MINERALES ESTRATÉGICOS Y CONFLICTO ARMADO EN EL ESTE DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Daniel Santos-Oliván dsantosolivan@gmail.com

Resumen

El este de la República Democrática del Congo (RDC) lleva décadas sumida en la violencia debido a un conflicto que enfrenta al ejército y al M23, así como otros grupos rebeldes, cuyas causas involucran tensiones étnicas y la lucha por el control de los recursos naturales. En los últimos meses, este grupo ha retomado el control de importantes zonas en la provincia de Kivu del Norte, desafiando al ejército congoleño y desestabilizando aún más la región. Diversos informes de Naciones Unidas señalan que Ruanda ha brindado apoyo militar, logístico y operativo al M23, aunque el gobierno ruandés lo ha negado históricamente.

Una de las causas estructurales de esta violencia es la competencia por el control de las vastas reservas minerales que alberga el este del Congo, muchos de ellos clave para la industria tecnológica global. Estos recursos, altamente codiciados, han sido explotados tanto por grupos armados como por empresas extranjeras a través de redes formales e informales. El comercio ilícito de minerales, especialmente el coltán, ha sido facilitado por la debilidad del Estado y la injerencia de actores regionales, convirtiéndose en una fuente de financiamiento para las milicias armadas.

En este contexto, dos acuerdos de paz firmados en junio y julio de 2025 —en Washington y Doha, respectivamente— han ofrecido un atisbo de esperanza. En ellos, Ruanda se comprometió a cesar el apoyo al M23 y a respetar la soberanía congoleña, mientras que se establecieron mecanismos para regular el comercio bilateral de minerales y crear zonas desmilitarizadas bajo supervisión internacional. Aunque estos avances diplomáticos representan un paso importante, la implementación efectiva y el abordaje de las causas estructurales del conflicto serán determinantes para una paz duradera en la región.

Análisis

Contexto

Durante siglos, el territorio que hoy comprende la República Democrática del Congo (RDC) ha estado marcado por la injerencia extranjera y la explotación de su población y sus recursos, desde el tráfico de esclavos por parte de árabes y europeos, hasta la explotación del marfil y del caucho por el brutal régimen colonial belga (Hochschild, 1998). Actualmente, la historia se repite ya que la RDC posee vastas reservas de minerales estratégicos, en especial cobalto y coltán, fundamentales para la industria tecnológica global y la transición ecológica. Esta riqueza mineral ha sido uno de los factores, aunque no el único, del conflicto armado que desde hace más de 30 años azota la región oriental del país. En este prolongado conflicto se enfrentan el ejército congoleño, grupos rebeldes y potencias regionales como Ruanda. Aunque recientes acuerdos de paz firmados en Washington y Doha entre la RDC, Ruanda por una parte y el más importante de los grupos rebeldes, el M23, por otra, ofrecen un atisbo de esperanza, la resolución del conflicto sigue enfrentando enormes obstáculos.

La independencia del país en 1960 no garantizó la soberanía esperada. Tras el derrocamiento y asesinato de Patrice Lumumba, la primera persona en ser primer ministro después de la independencia, con apoyo de EE.UU. y Bélgica, el país cayó en una sucesión de dictaduras, golpes y guerras que lo han convertido en uno de los países más pobres de África. El genocidio de Ruanda en 1994 intensificó aún más la crisis, cuando miles de hutus, incluidos responsables del genocidio, se refugiaron en el este del Congo. Esto motivó la intervención de Ruanda. Así, podemos ver que el conflicto actual es el resultado de una compleja interacción entre historia colonial, divisiones étnicas y ambiciones geopolíticas en torno a los recursos naturales. En la actualidad, la situación política es algo más estable _(United Nations Human Rights, 2019) y la posibilidad de una solución a este conflicto representaría una noticia sumamente alentadora.

Riquezas minerales

La República Democrática del Congo (RDC) es uno de los países más ricos del mundo en recursos minerales, albergando enormes reservas de cobalto, coltán, cobre, oro, diamantes,

estaño y litio. Solo el cobalto, fundamental para las baterías de teléfonos y vehículos eléctricos, representa más del 70% del suministro mundial _(World Economic Forum, 2020). La mayoría de esta producción está controlada por empresas chinas y estatales, y al menos entre un 15% y 30% proviene de minería artesanal en condiciones extremadamente precarias. Cifra difícil de estimar debido a que gran parte del material proveniente de la minería artesanal se incorpora a la producción industrial mediante el uso de intermediarios (Kara, 2014). A pesar de esta riqueza mineral, la economía del país sigue siendo extremadamente dependiente de la exportación de materias primas sin procesar, lo que la hace vulnerable a la especulación e impide el desarrollo de una industria local transformadora.

Uno de los casos más graves es el del coltán, un mineral clave para la electrónica moderna. Aunque Ruanda no tiene reservas propias importantes, exporta regularmente coltán que, según informes de la ONU y Reuters, proviene en realidad del este del Congo (Ojewale, 2022) (United Nations Security Council, 2024). Este comercio ilícito es posible gracias al control que ejercen grupos armados como el M23, quienes cobran impuestos a la producción y facilitan el contrabando hacia Ruanda.

Además, el papel de las grandes potencias mundiales también es relevante. Por ejemplo, China domina el refinado de minerales críticos, controla buena parte de las minas de cobalto congoleñas y concentra más del 70% de todas las exportaciones de cobalto bruto. Por otra parte, aunque los receptores finales, las grandes empresas tecnológicas y automotrices mundiales, aseguran utilizar minerales que han sido extraídos respetando los derechos humanos, en la práctica resulta casi imposible garantizarlo (Amnesty International, 2016).

Análisis de Alianzas en la región

M23: milicia tutsi congoleña que ha retomado fuerza desde 2022 y controla vastas zonas en Kivu del Norte como se puede ver en la Fig. 1. Aunque ha sido negado históricamente por Ruanda, informes de la ONU confirman que este país ha brindado apoyo militar directo al M23, incluyendo armas, logística e incluso el despliegue de tropas regulares. El informe más reciente del Grupo de Expertos de Naciones Unidas afirma que Ruanda ejerce un control operativo sobre el grupo y que busca consolidar influencia territorial y económica en la región minera del este congoleño _(United Nations Security Council, 2024).

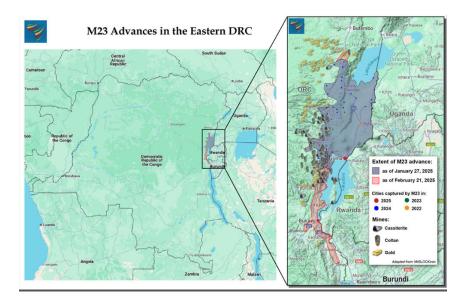


Figura 1: Áreas controladas por el M23 a principios de 2025 en la región oriental de la República Democrática del Congo, fronteriza con Ruanda y Uganda. Incluye también minas de la zona. Adaptada de _(Africa Center for Strategic Studies, 2025)

- ONU: el gobierno de la RDC, por su parte, ha recibido el respaldo militar de varias potencias y organizaciones. En particular, la ONU, a través de su misión MONUSCO y su Brigada de Intervención, mantiene una presencia activa en el este del país. La ONU ha condenado firmemente la injerencia ruandesa y documentado los abusos del M23 (Türk, 2025). Aún con todo, la misión más grande y cara de la ONU es impopular por su ineficacia y denuncias de abusos (Marrades, 2025)
- <u>Uganda:</u> este país limítrofe con la RDC y Ruanda mantiene una posición ambigua. Aunque oficialmente coopera con el gobierno congoleño contra grupos islamistas, ha sido señalada por ofrecer apoyo logístico al M23, buscando mantener influencia en ka zona. Esta doble postura busca no ceder por completo la hegemonía regional a Kigali _(Africa Center for Strategic Studies, 2025).
- <u>China:</u> ha intervenido diplomáticamente y ha suministrado drones y armamento al ejército congoleño para enfrentar al M23. Al mismo tiempo, mantiene fuertes intereses económicos en la minería congoleña y ha presionado a Ruanda para que retire su apoyo a los rebeldes, temiendo una mayor desestabilización que afecte sus inversiones estratégicas (Center for Preventive Action, 2025)
- Estados Unidos: ha jugado un rol diplomático importante como mediador en el reciente acuerdo de paz, además de imponer sanciones selectivas contra Ruanda y líderes del

M23. Una de las razones principales es el interés de Washington de mejorar su acceso a minerales críticos de la DRC en una lógica de competencia con China por el control de recursos clave _(Livingstone, 2024)_(Mureithi, 2025).

Acuerdos de paz

Este junio, la República Democrática del Congo (RDC) y Ruanda firmaron en Washington un acuerdo de paz histórico que, con la mediación de Estados Unidos, la ONU y Catar, tiene como objetivo poner fin a más de una década de violencia en el este del Congo. En el acuerdo, Ruanda se comprometió a cesar todo apoyo al M23, reconociendo por primera vez su implicación pasada, a cambio de legalizar y regular el comercio de minerales entre ambos países. El acuerdo prohíbe cualquier intervención transfronteriza y prevé la creación de una zona desmilitarizada entre Ruanda y el este de la RDC, bajo vigilancia de la ONU y la Unión Africana. (Asadu, Lee, & Knickmeyer, 2025)

Justo cuando se cierra este texto, julio de 2025, el gobierno congoleño y el M23 también suscribieron en Doha una "Declaración de Principios" que establece un alto el fuego inmediato, la retirada paulatina del grupo de los territorios recientemente ocupados y la supervisión internacional del proceso con la creación de una zona desmilitarizada controlada por la ONU y la Unión Africana. El texto abre la puerta a un diálogo político más amplio que será retomado este agosto, con la expectativa de un acuerdo de paz definitivo (UN Peace and Security, 2025).

Futuro incierto

El acuerdo de paz entre la RDC y Ruanda ha sido respaldado por Estados Unidos, en parte por su interés estratégico en asegurar cadenas de suministro estables de minerales críticos como el cobalto y el cobre. Según el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), la paz en el este del Congo es clave para garantizar la seguridad de estos recursos, aunque advierte que centrarse exclusivamente en el comercio sin abordar las causas estructurales del conflicto puede poner en riesgo tanto la estabilidad como la sostenibilidad del acceso a estos minerales (Dizolele, 2025).

En el plano político y militar, los desafíos persisten (Mwanamilongo, 2025). Aunque el M23 ha aceptado retirarse de zonas como Goma, exige garantías de seguridad y cierto grado de autonomía local, algo que el gobierno congoleño rechaza por completo. Para Kinshasa, solo es

aceptable una retirada total y el restablecimiento del control estatal. La reintegración de combatientes también enfrenta obstáculos, ya que el ejército congoleño se niega a aceptar mandos acusados de crímenes de guerra, temiendo repetir el error de 2009, cuando la integración del CNDP derivó en el resurgimiento del M23.

Por otro lado, la implementación del pacto es delicada. El Instituto Peterson de Economía Internacional (PIIE) advierte que este tipo de acuerdos puede reforzar redes de poder corruptas si no se acompaña de un cambio institucional real (Peterson Institute for International Economics, 2025). Además, como hemos mencionado anteriormente la ONU no goza de legitimidad entre los rebeldes ni entre buena parte de la población, debido a su ineficacia y a los escándalos de abuso sexual en misiones anteriores, lo que dificulta su aceptación como garante neutral en el proceso de paz y complica la implementación de mecanismos de verificación o desmilitarización en el terreno.

Por todo lo anterior, los avances recientes son alentadores, pero un acuerdo definitivo dependerá de una implementación política eficaz que genere beneficios reales para la población, más allá de los intereses externos.

Bibliografía

- Africa Center for Strategic Studies. (2025). The DRC Conflict Enters a Dangerous New Phase.

 Obtenido de Africa Center for Strategic Studies: https://africacenter.org/spotlight/drc-conflict-new-phase/
- Amnesty International. (2016). This is what we die for: Human rights abuses in the Democratic Republic of the Congo power the global trade in cobalt. Obtenido de https://www.amnesty.org/en/documents/afr62/3183/2016/en/
- Asadu, C., Lee, M., & Knickmeyer, E. (28 de Junio de 2025). Congo and Rwanda sign a US-mediated peace deal aimed at ending decades of bloody conflict. Obtenido de AP News: https://apnews.com/article/congo-rwanda-drc-peace-deal-m23-trump-5e5b52100729ad6587a6f267c6c79ae0
- Center for Preventive Action. (2025). Conflict in the Democratic Republic of Congo . Obtenido de Center for Preventive Action: https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/violence-democratic-republic-congo

- Dizolele, M. P. (27 de Junio de 2025). Center for Strategic and International Studies . Obtenido de Critical Minerals, Fragile Peace: The DRC-Rwanda Deal and the Cost of Ignoring Root Causes : https://www.csis.org/analysis/critical-minerals-fragile-peace-drc-rwanda-deal-and-cost-ignoring-root-causes
- Hochschild, A. (1998). King Leopold's Ghost: A Story of Greed, Terror, and Heroism in Colonial Africa. Boston: Houghton Mifflin.
- Kara, S. (2014). Cobalto Rojo. Capitán Swing .
- Livingstone, E. (4 de Diciembre de 2024). D.R. Congo's mining capital is at the heart of Biden's bid to counter China in Africa . Obtenido de North Carolina Public Radio: https://www.wunc.org/2024-12-04/d-r-congos-mining-capital-is-at-the-heart-of-bidens-bid-to-counter-china-in-africa
- Marrades, Á. (2025). Historia de la MONUSCO, la polémica misión de la ONU en la República Democrática del Congo. Obtenido de Descifrando la guerra: https://www.descifrandolaguerra.es/historia-monusco-polemica-mision-onu-republica-democrática-del-congo/
- Mureithi, C. (27 de Junio de 2025). Trump eyes mineral wealth as Rwanda and DRC sign controversial peace deal in US. Obtenido de The Guardian: https://www.theguardian.com/world/2025/jun/27/rwanda-drc-peace-deal-us-trump-m23
- Mwanamilongo, S. (10 de July de 2025). Experts skeptical about DR Congo peace deal. Obtenido de DW: https://www.dw.com/en/experts-skeptical-about-dr-congo-afc-m23-peace-deal/a-73343464
- Ojewale, O. (2022). Mining and illicit trading of coltan in the Democratic Republic of Congo.
- Peterson Institute for International Economics. (24 de Marzo de 2025). Why a US-DRC mineralsfor-security deal could backfire. Obtenido de Peterson Institute for International Economics: https://www.piie.com/blogs/realtime-economics/2025/why-us-drc-minerals-security-dealcould-backfire
- Türk, V. (2025). HC Türk updates Council on the situation in North and South Kivu provinces of the Democratic Republic of the Congo. Obtenido de Office of the High Commissioner for

- Human Rights: https://www.ohchr.org/en/statements-and-speeches/2025/06/hc-turk-updates-council-situation-north-and-south-kivu-provinces
- UN Peace and Security. (20 de Julio de 2025). Doha agreement brings DR Congo government and M23 rebels a step closer to peace . Obtenido de UN Peace and Security: https://news.un.org/en/story/2025/07/1165441
- United Nations Human Rights. (2019, March 19). First peaceful transfer of power in DR Congo 'an extraordinary opportunity' for advancing rights. Retrieved from United Nations Human Rights: https://news.un.org/en/story/2019/03/1034971
- United Nations Security Council. (2024). Final report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo. Obtenido de https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/373/37/pdf/n2437337.pdf
- World Economic Forum. (2020). Making Mining Safe and Fair: Artisanal cobalt extraction in the Democratic Republic of the Congo. White Paper.